

Transformar desde la alternativa

Por YOENIS POMPA SILVA
Fotos RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

La política de la vivienda y el programa de producción local de materiales de la construcción evaluado recientemente por el Consejo de Ministros, hasta el cierre del mes agosto, en todo el país, retrocede, con mayor incidencia en las provincias de La Habana, Camagüey, Las Tunas, Santiago de Cuba y Guantánamo.

Aunque Granma no se encuentra entre estos territorios, no se ha avanzado lo suficiente, según confirma el subdirector técnico de la Dirección provincial de Vivienda, Luis Rojas Yero.

“Del fondo habitacional de la provincia, 286 mil 417 viviendas, es necesario rehabilitar 20 mil 748, mientras que se deberán fabricar en el territorio mil 802 viviendas más por concepto de crecimiento poblacional. El total de casas en mal estado alcanza las 52 mil 579”, detalla.

El primer ministro Manuel Marrero Cruz en el Tercer Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular en su X Legislatura, realizado en el mes de julio, abordó de manera crítica el sensible programa de la Revolución.

“El Programa de la Vivienda no avanza en correspondencia con las necesidades que demanda la población; es una de las asignaturas pendientes. ¿Es verdad que ha faltado cemento? ¿Es verdad que ha faltado acero? Sí, pero es una gran verdad que no se logra consolidar la producción a nivel local de materiales de la construcción.

“Existen potencialidades en los municipios, hay arcilla y no hacemos ladrillos, y no hacemos todo lo que pudiera surgir de esos materiales y buscar soluciones alternativas”, señaló Marrero Cruz en su intervención.

GRANMA POR SOLUCIONES RESISTENTES

En el asentamiento La Villa, ubicado en la zona norte urbana del municipio de Jiguaní, fuerzas constructoras de la Unidad Empresarial de Base perteneciente a la Empresa provincial de Construcción y Mantenimiento Constructivo (Coingex) Granma, construyen viviendas de fabricación ecológica.

“Ahora estamos rescatando añejos métodos de fabricación; utilizamos la tecnología de arena, cal y rajón (piedra viva de potrero), cuya unificación muestra resultados positivos dada su aplicación en la antigua Roma”, refiere el constructor Julio Flores Vanega, quien le ha dedicado más de 40 años a la construcción.

“Desde los 21 años me dedico a este trabajo, lo cual demanda mucho sacrificio, entrega, pero también amor a edificar obras sociales y casas en beneficio de los más necesitados”, subraya.

Junto al experimentado constructor, la joven Annalie Corrales Núñez, técnica de obra, se nutre de la savia de su experiencia y de la de los más de 50 hombres que ella lidera.

“Mi trabajo aquí es dirigir las cuatro brigadas que de sol a sol están en el terreno. Les doy las normas de



seguridad y las constructivas, en este caso la dosificación y los cálculos que lleva este tipo de mortero.

“A pesar de mi juventud, ellos depositan toda la confianza; trato de aprender cada día sobre el difícil arte de construir, pues mis ocho años de trabajo en esta profesión me han enseñado lo que en la academia no pude aprender: amar el trabajo”, alude.

Sobre el esfuerzo de sus más de 140 trabajadores, Alberto Delfín de la Rosa, director de la entidad constructora en Jiguaní, refiere que son hombres muy sacrificados con vasta experiencia en la construcción.

El directivo explica que la conformación de estas viviendas son de una tipología de cero acero y cero cemento en la cimentación.

“Las casas que se construyen aquí están diseñadas para una sola planta, y un solo dormitorio con el basamento de estilo tradicional, con mortero de cal y cubierta de zinc galvanizado.

“Actualmente, de las siete previstas en esta comunidad se ha podido avanzar en tres, una a nivel de cerramiento, lista para techar, y las otras dos en fase de estructuración”, declara.

Señala que la empresa está incursionando en la producción de materiales sostenibles que no dañan el medioambiente, teniendo en cuenta las bondades de la naturaleza.

“Jiguaní tiene un potencial rico en piedra caliza, para la producción de áridos, lo cual muestra resistencia para la construcción. A partir de los estudios realizados pensamos elaborar ladrillos a base de coque y cal, de acuerdo con la certificación; si da resultado, comenzaremos con la elaboración de esta nueva tipología de bloques para la fabricación de elementos de pared”, apunta.

Iván Oliva Mojena, director provincial de Coingex, aseguró que la UEB de la construcción en Jiguaní es puntera en incursionar en este tipo de tecnología, y la idea es que cada municipio se sume a este proyecto de desarrollo local.

Añade que la iniciativa llevará a la eficiencia productiva y a incrementar el volumen de producción en la provincia, asimismo al ingreso de mayores utilidades a la empresa en beneficio de sus trabajadores, y, por otra parte, no dependerá de la materia prima importada de territorios vecinos.

Autoabastecernos de los recursos fundamentales de la construcción nos permitirá estar en mejores condiciones para cumplir la política de la vivienda. La producción de árido, cal y ladrillo artesanal dará un impulso significativo al plan para seguir aportando a este noble programa ideado por Fidel.



Annalie Corrales Núñez



Alberto Delfín de la Rosa



Julio Flores Vanega

